

Síntesis **SEMINARIO: “Diálogos por la participación y reconstrucción de identidades en los contextos educativos, políticos y comunitarios”.**

Durante el seminario se desarrollaron dos ejes de discusión en donde los temas fueron: Cultura e identidad y sociedad civil y participación ciudadana.

Hubo una asistencia de 25 personas el primer día de trabajo y 23 el segundo día.

La bienvenida y presentación corrieron a cargo del Director del Bachillerato comunitario José Martí, quien cedió la palabra a cada uno de los asistentes mediante una dinámica en la que dijeron su nombre y lugar imaginario, fueron constantes los lugares en donde existía respeto, felicidad, anarquía, cuidado del medio ambiente, respeto por las tradiciones, igualdad, unión, alimento y trabajo organizado.

En el **primer eje de Cultura e identidad**, al plantearse la pregunta de ¿Qué elementos consideras tú que te definen como lo que eres? Se evidenció en algunos de los participantes la identidad como zapoteco, sentimiento fuertemente arraigado aunque considerando que la identidad cultural como tal se está perdiendo y debería ser rescatada, también hay una identificación con la latente rabia de los istmeños que está presente cuando hay algo que defender.

Para uno de los participantes tras la conquista hay un sentimiento de ganancia de una nueva identidad, al mismo tiempo de pérdida de ésta por medio de la religión y la lengua. Se considera identidad lo aprendido en el pueblo, la madre, la memoria y lo aprendido.

Dos de los asistentes a partir de vivir el rechazo y discriminación fuera de su lugar natal, sienten la necesidad de buscar personas del mismo lugar de origen con quienes pudieran compartir, es así como se ha sentido evidenciada la identidad como Ixhuateco e istmeño, considerando así la identidad como eje para saber de dónde venimos y los valores que se tienen, siendo que se forma con las costumbres, comidas, la forma en la que fuimos bautizados...

Al preguntar ¿Qué tan importante es nuestra historia para definir nuestra identidad?

Los jóvenes expresan sentir miedo al qué dirán al usar los trajes típicos de su región pero al mismo tiempo reconocen que las tradiciones y cultura son parte de ellos, que el pasado influye en el presente pero sienten que no todos los amigos o compañeros de su edad lo ven de esta forma.

Se comenta que la identidad como istmeños está fundamentada en la historia de resistencias, luchas, rebeliones y una latente rabia, sin embargo actualmente los partidos políticos son los que dividen al pueblo, a esto también se suma el hecho de ser manipulados ahora por los medios de comunicación que muestran culturas extranjeras y absorben hacia la modernidad, haciendo que olvidemos de dónde venimos y las costumbres, ante esto se propone no darle tanta importancia a lo urbano, rescatar la cultura pero no como algo folklórico.

Otras posturas al respecto son las de los asistentes quienes consideran que la historia va a tener un origen en resolver los problemas, ya que lo que nos ha mantenido ha sido lo que la comunidad ha creado como respuesta a una necesidad. Por otro lado, la historia puede ser vista como se enseña en la escuela pero esa no es la única forma, también está la historia contada por los abuelos, esa es la que forma la identidad.

Ante estos planteamientos se pregunta ¿cómo recibir el impacto de los fenómenos globales que trascienden nuestro espacio local? Para responder esta pregunta se exponen los fenómenos actuales como un choque de cosmovisiones ya que en la nuestra, en la de los indígenas, nuestros abuelos hablaron de la madre tierra, no puedes explotar a tu madre, por lo tanto hay una nueva imposición de otra cosmovisión.

Actualmente hay que tener en cuenta que estamos siendo arrasados por la cultura imperialista para ver las cosas, no hemos sido capaces de pararlo ni ahora ni antes, se ha estado dando la contaminación de suelos y aires por las potencias, los pueblos que estamos en la periferia del desarrollo hemos sido proveedores de materia prima desde siempre y hemos caído en la idea de que si nos aliamos con los poderosos vamos a salir ilesos (no pagar consecuencias) pero todos vamos a pagar las consecuencias, ya lo estamos pagando, antes se valoraba la tierra pero al final las empresas llegan, explotan y dejan todo hecho un asco a pesar de que digan que no es cierto, y nos dicen que es para nuestro beneficio y no es así. Las empresas están organizadas a favor de pocos y en contra de muchos, están a favor de una estrategia a favor de consumir y dejarnos sin comer a otros. Pensar el progreso como algo positivo es una trampa, a esto se suma la organización de la sociedad actual en la que mete al ser humano en un círculo de competencia con falta de identidad.

Ante esta situación si se quiere hacer algo al respecto, generar cambio y acabar con la pobreza, hay que cambiar la organización, repensarnos y ser creativos saber que hay diferentes formas de organización a las aprendidas, hay que reconocer que no tenemos que igualarnos a otros países pero sacarle provecho a las tecnologías que son muy buenas, que nos benefician sin perder de dónde somos, quienes somos.

El segundo eje propuesto en la convocatoria sobre educación no fue abordado debido al tiempo empleado en profundizar en el eje identidad.

Con todas estas reflexiones damos paso en el segundo día al Eje 2 del Seminario: Sociedad civil y participación ciudadana, para abrir el diálogo se planteó la pregunta ¿cuál es el papel que debemos jugar como sociedad civil en busca de cambios en nuestro país?

Como sociedad sería necesario planearnos cuál es el bien común y en base a eso buscar una forma de lograrlo, un primer paso lento y progresivo es concientizar a los demás pero no es el único, la conciencia se va haciendo con el trabajo, hay diferentes experiencias exitosas de trabajo con

jóvenes, de colectivos que responden a las necesidades vividas, es necesario plantearnos ¿qué vamos a hacer?, analizar la realidad porque es evidente que el país está mal y necesita un cambio.

También sería necesario como sociedad civil educarnos para saber hacia dónde caminar, dejar de dividirnos en partidos políticos, en colores, es necesario organizarse, si ese modelo que tenemos ahora no está respondiendo a nuestras necesidades entonces hagamos cambios en dónde todos nos gobernáramos a todos.

Actualmente estamos en un momento de hartazgo de la sociedad, evidenciado con las elecciones que se acaban de llevar a cabo, es necesario ser conscientes de que no estamos exentos de la gran responsabilidad que tenemos como ciudadanos ya que con votar no resolvemos todo, nos toca hacer algo radical en el sentido de cambio, que no se haya hecho, un movimiento en donde la imaginación surja porque los tiempos cambian y las formas de luchar también. Yo creo que si pensamos en hacer cambios no es desde el gobierno, podemos dejar de hacerle caso, no depender de él, crear la desobediencia civil como una acción por medio de la que desobedecemos al gobierno, una acción por medio de la que vayamos armando cosas ya desde nuestra comunidad.

Unas de las formas de organizar, resistir y desobedecer serán:

- Campamento: para diciembre.
- Universidad.
- Diagnóstico de Ixhuatán.
- Donación de terreno
- Cambios en la escuela – mejoras
- Utilizar la radio (los recursos que ya se tienen) “empujar” la concientización y los proyectos.
- En la radio: pongamos música que pique la curiosidad y entre una canción y otra bombardear con ideas buenas.
- Utilizar espacios públicos: proyecciones en la plaza
- Ir picando la curiosidad de las personas.
- Círculos de lectura /poesías orales. Buscar que les gusta a los demás e ir haciéndolo.

Reunirnos en septiembre para ir pensando en la planeación del campamento de diciembre.

Alhelí: viene los fines de semana, tiene el necte de una persona que puede donar un terreno para una universidad.

Daniela: va a haber un taller de producción en CECACI.

Manuel: Se ofrece a dar un taller de serigrafía

- Usar bocina en bici para perifonear.

Usar hojas utilizadas por atrás para hacer los volantes